



Fotografía: Baldosas Córdoba

Artesanos del Tiempo

Breve aproximación a la historia
de los suelos ornamentados

Las distintas comunidades a través de la historia han desarrollado una profunda sensibilidad estética frente a los lugares que habitan, lo que las ha llevado inevitablemente a transformarlos. Los espacios domésticos han sido por excelencia los ámbitos en los que se ha expresado dicha sensibilidad, lo que puede rastrearse desde las pinturas murales del Paleolítico.

El desarrollo del ornamento asociado a la arquitectura, es decir, del “adorno” en función de los sitios construidos, es un ámbito particular de las denominadas Artes Decorativas¹ o también conocidas como “artes del espacio”, precisamente por su vinculación con el entorno en el que se instalan.

Existe una amplia gama de decoraciones para superficies planas conocidas como ornamentos ilimitados o continuos debido a que su diseño (o “muestra”) les permite extenderse en todas direcciones, identificándose dos formas de disposición: central y vertical. La primera de éstas se caracteriza porque la muestra se extiende de manera simétrica a partir de un centro, y la segunda porque el diseño adquiere forma ascendente. Los motivos de este tipo de ornamentaciones por lo general son geométricos, orgánicos o mixtos, y pueden incluir elementos artificiales. La utilidad de los ornamentos planos ilimitados es variada, destacando su aplicación en mosaicos, parquets, marquetería, industria textil, pintura mural, losetas, entre otros.

1. “Artes Decorativas como un tipo de arte al cual pertenecen todos aquellos artefactos fabricados por el hombre por medio de la mezcla de procedimientos tanto mecánicos como manuales, que tienen por principal característica ser funcionales, es decir, ayudar a la satisfacción de ciertas necesidades de la vida diaria; sin perjuicio de ello, estos objetos además presentan un profundo contenido estético y también simbólico que los dota de belleza a través del recurso del ornamento o del diseño”. (Alvarado 11).

Dentro de los diversos elementos arquitectónicos que se han desarrollado, se cuenta el surgimiento e implementación de diferentes técnicas para decorar y revestir simbólicamente los pisos de los sitios habitados. El arte de cubrir una superficie plana pone en relación la geometría, la arquitectura y la artesanía en una íntima unión a partir de la cual emergieron diferentes procedimientos técnicos para lograr cubrir los suelos, contándose entre las más recurrentes los mosaicos, parquets, alicatados y embaldosados. El origen histórico y geográfico de cada una de estas técnicas resulta difícil de precisar, pues en su mayoría se encuentran en los vestigios dejados por las primeras civilizaciones desde el Medio Oriente hasta el actual Reino Unido, pero pueden ser asociados a determinadas áreas culturales en las que alcanzaron un alto grado de desarrollo y adquirieron su sello distintivo (véase imagen 1).



Imagen 1: Pintura flamenca con detallada representación de piso. Jan Van Eyck, La Virgen del Canciller Rolin, ca. 1435, óleo sobre madera, 66 x 62 c., Museo del Louvre, París, Francia. Foto: Scala, Florencia/Art Resource, N.Y.

1.PARQUETS

Esta forma de revestimiento corresponde a un tipo de “marquetería ejecutada en un diseño geométrico, usado especialmente para pisos” (Tesoro de Arte & Arquitectura). Para su realización generalmente se emplean diversos fragmentos de diferentes tipos de maderas, que contrastan por su tonalidad y nudos, los que se unen para conformar tableros cuadrados o hexagonales que posteriormente, mediante un sistema machihembrado, son dispuestos sobre la superficie (véase imagen 2).

2.MOSAICOS

Esta antigua forma decorativa ampliamente utilizada por los romanos (véase imagen 3), puede ser definida como “un método de decoración de superficies con diseños o ilustraciones a menudo compuesto por pequeñas piezas de piedra o vidrio coloreado” (Tesoro de Arte & Arquitectura). Esta técnica puede clasificarse en dos tipos, “[...] el mosaico de dados (opus tessalatum), compuesto de pedacitos, generalmente cúbicos, que se unen incrustándolos en una especie de mástique o cemento, y el mosaico de placas (opus sectile) compuesto de losetas, cuya forma se amolda que se ha de representar” (Meyer 365).

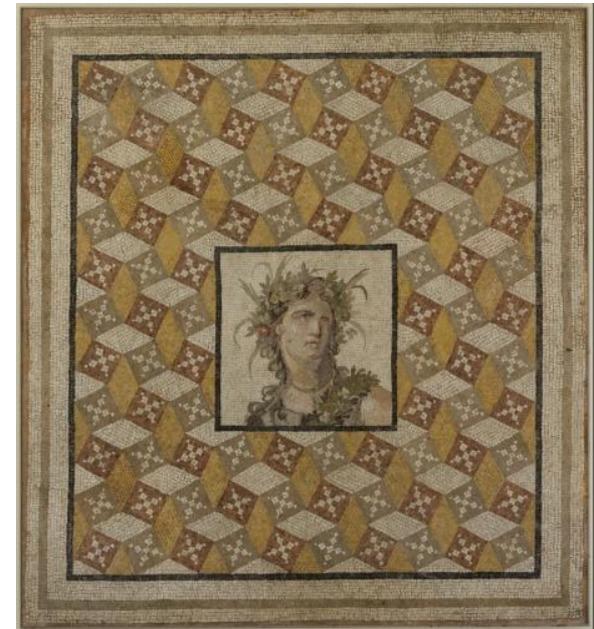
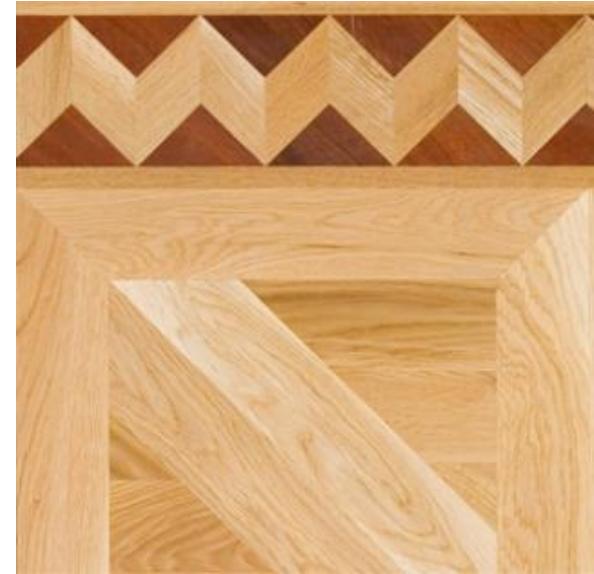


Imagen 2: Diseño de parquet contemporáneo. Foto: Schots Home Emporium.

Imagen 3: Panel de piso de mosaico. Romano. Siglo II d.C. Piedra, azulejo y vidrio. Metropolitan Museum of Art, Nueva York, EE.UU. Foto: MET.

3.ALICATADOS

Técnica decorativa de influencia arábica que se originó muy probablemente en Sevilla (España) hacia el siglo XII d.C., considerándose a los aliceres o piezas que componen el alicatado, los precedentes de los azulejos (véase imagen 4). De acuerdo con Fleming y Honour, corresponde a un “revestimiento decorativo de paredes o suelo formado por la combinación y yuxtaposición en mosaico de pequeñas piezas de barro vidriado, cada una de un solo color y recortadas según distintas figuras” (20).

Este tipo decorativo es conocido usualmente con el nombre de arabescos, los que pueden ser entendidos como “modelos decorativos de foliados estilizados caracterizados por un tallo continuo que se divide regularmente y produce una serie de tallos frondosos contrapuestos secundarios. También usado generalmente para los modelos continuos de fantasiosos apliqués de rollos foliados” (Tesauro de Arte & Arquitectura).



4. BALDOSAS₂

Es un tipo de revestimiento de pisos al modo de losetas, que pueden ser realizadas con diferentes técnicas y materiales, tales como piedra, cerámica, cemento, entre otros, los que no han sido necesariamente vidriados. En palabras de F.S. Meyer,

ya los asirios conocieron el revestimiento de suelos y paredes merced al empleo de azulejos vidriados. En la Edad Media se usó mucho este sistema. Las losetas son, en su mayoría cuadradas, y su tamaño oscila entre 0,5 y 3 decímetros cuadrados, que suponen una longitud lateral aproximada de 7 a 15 centímetros lineales. El dibujo va casi siempre rehundido y relleno de nuevo con barro de distinto color. El modelado suele ser excelente, desde el punto de vista estilístico. Algunas veces se halla contenido el ornamento entero en una sola baldosa; otras, se necesitan cuatro unidades para completar la muestra. Estas losetas, de uso muy común en Alemania, Inglaterra y Francia, fueron reemplazadas en Italia por azulejos de mayólica, adoptados después en Inglaterra y tan generalizados hoy en todos los países. (Meyer 373).

A mediados del siglo XIX, gracias a los profundos avances tecnológicos alcanzados en materia de arquitectura, como la invención en 1824 del cemento Portland³, se creó en Francia un nuevo tipo de baldosas: la baldosa hidráulica. Este tipo de loseta decorativa se caracteriza porque no necesita cocción, pues para su fabricación se emplea una innovadora técnica de prensado. Para la realización de las baldosas se emplea una mezcla de cemento y diversos pigmentos, que luego son vertidos en una “tropa” o molde metálico que contiene el diseño de la pieza; finalmente la baldosa es sometida a la prensadora. Desde su invención este tipo de revestimiento ha gozado de gran popularidad siendo utilizada para cubrir pisos en interiores y exteriores debido a su durabilidad y resistencia (véase imagen 5).



Imagen 5: Baldosas hidráulicas realizada por Baldosas Córdoba. | Fotografía: Paulina Reyes

2. Es importante tener en consideración, que de acuerdo con la bibliografía revisada, existe cierta indeterminación en algunos conceptos como baldosas, azulejos y alicatados, los que en muchos casos son utilizados en forma sinónímica. No obstante, proponemos que la noción de baldosa, más allá de sus especificidades, es el concepto que engloba a las otras tipologías mencionadas.

3. Cemento inventado por el estadounidense Joseph Aspdin en 1824 gracia a la mezcla de diversos minerales como calcio, hierro, entre otros. Recibe este nombre debido a la semejanza que posee con las rocas que se encuentran en la isla de Portland, en Dorset, EE.UU.

5. AZULEJOS

Forma decorativa que ha sido encontrada en construcciones babilónicas anteriores al siglo VII a.C. consistente en el uso de losetas de cerámica esmaltadas y vidriadas, generalmente cuadradas y de poco espesor, como revestimiento y ornamento de solerías y paredes.

La técnica para la fabricación de azulejos se perdió entre griegos y romanos, quienes no vidriaban sus cerámicas sino que les aplicaban un acabado lustroso. Hacia el siglo VII d.C. este arte fue retomado en el Medio Oriente de la mano del Islam para decorar pisos y paredes de palacios y mezquitas, iniciándose así su expansión (véase imagen 6). De acuerdo con Marilyn Jenkins,

Los alfareros musulmanes mostraron un sentido innovador del diseño y el color, creando ambos una encantadora variedad de formas y exuberancia pero con una paleta sutil de tonos naturales –azules profundos y turquesas, verdes cobrizos, berenjena y rojos tierra. Ellos cubrían sus piezas con decoraciones de extraordinaria riqueza, empleando hábiles variaciones de estilizadas plantas, patrones geométricos, y motivos caligráficos, trabajados a menudo en redes de complejas uniones. En la quintaesencia del arabesco islámico, frondosos tallos de vid onduladas crecen el uno del otro pareciendo en progresión infinita lo que conduce el ojo a través de la composición y a menudo llena ingeniosamente la totalidad del espacio. (2)⁴



Imagen 6: Azulejo. Iznik, Turquía. Ca. 1580-1590 d.C. Frita o pasta de cerámica y esmalte bajo cubierta. 28.6 x 30.5 x 1.6 cm. Colección Museo del Condado de Los Ángeles, Los Ángeles, EE.UU. Foto: Manuel Alvarado.

4. Traducción de Manuel Alvarado Cornejo.

El florecimiento de esta técnica fue posible gracias a su introducción en el sur de Europa, particularmente en España, a fines del periodo medieval debido a la influencia musulmana, destacando los centros productivos de Sevilla, Valencia, Paterna y Manises, Talavera, Teruel y las manufacturas catalanas. Posteriormente, se desarrolló en la península ibérica la decoración con azulejos generando grandes composiciones pictóricas extendidas sobre las paredes, superando la clásica disposición de losetas con diseños independientes. A partir de entonces, la aplicación de azulejos se extendió a toda Europa, desde Italia hasta los Países Bajos.

Existen diferentes técnicas para la realización de azulejos, sin embargo, a continuación se hará referencia a dos de ellas. La primera corresponde a la denominada cuerda seca, la que según Fleming y Honour es una “técnica de decoración de azulejos, y a veces de platos, inventada en el Próximo Oriente y muy utilizada en España desde aprox. 1500. Consiste en perfilar los contornos del dibujo con una mezcla de grasa y manganeso que impide que se mezclen los barnices de distintos colores” (203). Otra de las técnicas empleadas corresponde a la conocida como cuenca y arista, desarrollada en la Península Ibérica desde mediados del siglo XVI, en la cual se imprime sobre la loseta cruda un molde que deja en relieve los contornos de las decoraciones, lo que impide que los barnices se mezclen.

BALDOSAS CÓRDOVA, ARTESANOS DEL TIEMPO

En nuestro país los vestigios del empleo de azulejos durante el periodo colonial son escasos, aunque es probable que los edificios más importantes como conventos, iglesias y grandes casas hayan sido ornamentadas con este tipo de revestimiento de lujo tal y como muestran las construcciones de otras regiones de Latinoamérica. Sin embargo, ejemplos de la utilización de baldosas hidráulicas a fines del siglo XIX y primeras décadas del XX son mucho más abundantes, tal y como se puede apreciar en algunos sitios emblemáticos como la Catedral de Santiago o en las casas de antiguos barrios de la capital como Yungay, Brasil, Matta Sur, Huemul, entre otros.

La historia de Baldosas Córdova se remonta a comienzos del siglo XX, cuando los hermanos españoles Manuel, Jesús y Florián Córdova comenzaron vendiendo, en la ciudad de Valparaíso, las baldosas que traían como lastre los barcos que arribaban al puerto. Frente a la creciente demanda por estos productos, prontamente los hermanos decidieron instalar en la ciudad de Santiago de Chile su primera fábrica, para lo cual trajeron artesanos especializados directamente desde España. Desde entonces, Baldosas Córdova ha estado por más de ochenta años produciendo baldosas hidráulicas para cubrir los pisos de edificios públicos y casas, logrando mantenerse a la vanguardia en calidad y diseño.

Una de las características fundamentales de esta manufactura es la dedicación puesta por cada uno de sus artífices quienes continúan trabajando de manera artesanal, transformándose en testimonios vivos de las artes decorativas desarrolladas en Chile. Entre las múltiples especialidades de los maestros de Baldosas en Córdova destacan:

1. Matricero: Es el encargado de generar las matrices, hechas a partir de láminas de bronce doblado y soldado, que servirán como moldes para la realización de las baldosas (véase imagen 7).

2. Mezclero: Es el maestro encargado de realizar la mezcla compuesta por arena gruesa y cemento, que luego será entregada a cada uno de los cortadores para dar origen a las baldosas.

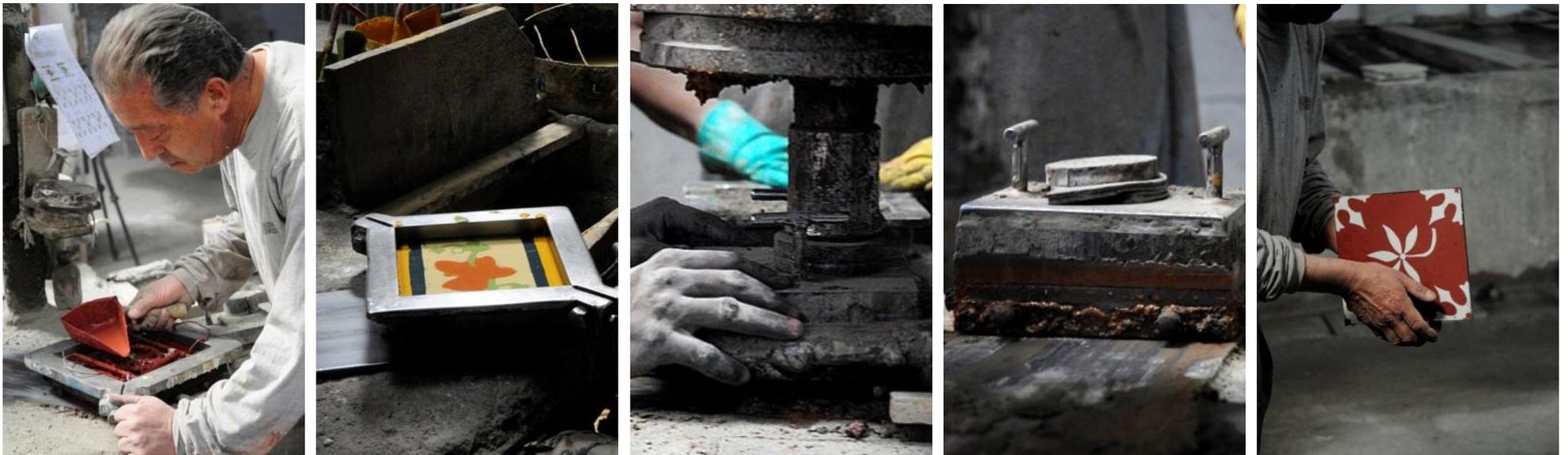
3. Colorero: Es la persona encargada de preparar los colores, para lo cual debe manejar las proporciones requeridas entre cemento y pigmentos, generalmente rojo, negro o blanco, elementos que son mezclados en una máquina mezcladora conocida en la jerga de los maestros como “pantalones” (véase imagen 8).



Imagen 7: Maestro soldando la matriz que dará origen a las baldosas | Fotografía: Museo Histórico Nacional

Imagen 8: Implementos necesarios para la preparación de los colores | Fotografía: Museo Histórico Nacional

4. Cortador de Baldosas: Es el maestro encargado de la fabricación de cada una de las losetas según las especificaciones de diseño, color, espesor y cantidad. En primer lugar el artesano limpia e instala el marco y el molde sobre una placa; a continuación vierte la mezcla con los colores. Una vez terminado esto, retira la matriz y vierte el “seco” con la “polvorera; quedando lista la baldosa para ser sometida a la prensa. Finalmente, se retira la pieza con las manos y se deposita en la jaba (véase imagen 9,10, 11, 12, 13 y 14).



Imágenes 9, 10, 11, 12, 13 y 14: Conjunto de actividades desarrolladas por el maestro cortador, desde el llenado de los moldes hasta el desmontaje de la loseta desde el marco.
Fotografía: Museo Histórico Nacional

5. Pocero: Es el encargado de retirar las baldosas producidas el día anterior e introducirlas al pozo con agua fría, donde deben permanecer por al menos 24 horas para asegurar la calidad del producto. Una vez secas, el pocero se encarga de dejar, ordenadamente, las baldosas en la bodega listas para su comercialización (véase imagen 15).

6. Instalador/ Pulidor: Este maestro junto a sus ayudantes es el último eslabón de la cadena productiva. Su labor se desarrolla directamente en el lugar que las baldosas cubrirán, para lo cual deberá, en primer lugar, marcar la “partida”, es decir, instalar las primeras piezas que definirán la orientación del patrón. Las baldosas son adheridas con una mezcla de cemento y arena, para posteriormente ser revisadas con la ayuda de un nivel y un martillo de caucho (véase imagen 16). Luego de que se encuentran perfectamente distribuidas, viene la etapa de fragüe, para lo cual se aplicará homogéneamente una mezcla de cemento y agua. Finalmente, se realizará el pulido manualmente o con la ayuda de una máquina para asegurarse de eliminar los residuos del fragüe, lograr la suavidad de las baldosas y permitir la aplicación de un sellante de base acuosa que las impermeabilizará.



Imagen 15: Pozo en el que son dejadas las baldosas durante 24 horas. Fotografía: Museo Histórico Nacional.

Imagen 16: Proceso de instalación de baldosas. Fotografía: Museo Histórico Nacional.



A lo largo de la historia de la fábrica se han diseñado diversos modelos de baldosas, los cuales han marcado la moda del interiorismo en nuestro país (véase cuadro 1). Además de estos diseños, Baldosas Córdova también se ha encargado de reeditar modelos más antiguos debido a sus interesantes intervenciones en edificios patrimoniales, como por ejemplo, en el Cerro Santa Lucía (véase imagen 17), la Academia Diplomática, la Catedral de Antofagasta, entre muchos otros, en los que ha recuperado los revestimientos de los pisos.

Imagen 17: Detalle de las baldosas del Cerro Santa Lucía, Santiago. Foto: Archivo Baldosas Córdova.

CUADRO 1: HISTORIA DEL DISEÑO DE BALDOSAS CÓRDOVA

1950	1950	1960	1960	1970	1970
					
<p>Modelo Filete</p> <p>Baldosa tradicional utilizada en cocinas, terrazas y galerías vidriadas de casas particulares, así como en locales comerciales populares, tales como fuentes de soda y almacenes de barrio. Es común encontrarla en barrios como Recoleta, Brasil o Italia de Santiago.</p>	<p>Modelo Panal</p> <p>Baldosa de alta complejidad en su manufactura artesanal, cuya principal característica es la posibilidad de desarrollar dibujos de geometrías simétricas habitualmente en patrones florales. Su destino más usual eran los zaguanes de casas de clase media.</p>	<p>Modelo Dama</p> <p>Este diseño de gran versatilidad en su uso, lo podemos apreciar en viviendas particulares, locales comerciales, cafeterías y bares. Es usual encontrarla en antiguos locales de Valparaíso. Fundamentalmente se realiza en blanco y negro, sin embargo se puede encontrar en otras combinatorias.</p>	<p>Modelo Volantín</p> <p>La baldosa Volantín se utilizaba para realizar geometría en grandes espacios tales como iglesias y parques. Se le puede ver en la Catedral de Santiago, Hospital San José y en otros recintos públicos de diversas ciudades de Chile. La guarda Cola de Zorro es un complemento decorativo con la finalidad de delimitar un espacio, la podemos encontrar en casas de barrios antiguos de Av. Matta y Yungay, y en casas de campo chilenas.</p>	<p>Modelo Cubox</p> <p>Baldosa inspirada en las vanguardias artísticas de principios del siglo XX. Puede verse instalada tanto en espacios públicos como privados. Destaca por el uso del “engaño de la mirada” al proponer una profundidad falsa.</p>	<p>Modelo Brasil</p> <p>La inspiración para esta baldosa se encuentra en las soleadas costaneras de Río de Janeiro, cuyas curvas y formas orgánicas se vinculan con el modernismo brasileño de Oscar Niemeyer. Podemos ver esta baldosa en el emblemático colegio San Ignacio de El Bosque.</p>

1980



Modelo Santa Lucía

Esta baldosa fue desarrollada para el proyecto de rescate patrimonial del cerro Santa Lucía de la ciudad de Santiago, es por ello que lleva este nombre. En la actualidad es uno de los diseños más solicitados para espacios abiertos y de tránsito público tales como terrazas y paseos

1980



Modelo Flor Santa Lucía

Complemento de la baldosa Santa Lucía, desarrollada para acompañar dicho diseño. Se encuentra también en la actualidad en el proyecto patrimonial de las terrazas laterales del cerro Santa Lucía.

1990



Modelo Cuatro Rombos- Guarda Mekis

La baldosa Cuatro Rombos es usual encontrarla en cocinas de casas de campo que cuentan con grandes espacios para su desarrollo. La Guarda Mekis, diseñada en los años ochenta se utilizó en los noventa como un perfecto complemento para la baldosa Cuatro Rombos.

1990



Modelo Oslo – Guarda Diplomática

La baldosa Oslo es perfecta para grandes espacios públicos interiores. Su aplicación junto a la Guarda Diplomática se puede apreciar en el proyecto de la Academia Diplomática de Chile de los años noventa. Destaca por su formalidad y elegancia.

2000



Modelo Barrosa

Baldosa de inspiración francesa provenzal de matricería antigua, que producto de la exploración estética de los años 2000 vio su resurgimiento gracias a decoradores e interioristas que han visto en ella un complemento para espacios clásicos.

2000



Modelo Mix

Su uso es el resultado de la utilización de stocks reducidos que en combinatorias de color y diseños fue muy apreciado por decoradores chilenos por su versatilidad y viveza cromática para romper con la monotonía local.

2010



Modelo Shaggy

Baldosa de desarrollo orgánico que ha sido utilizada por su innovación y plasticidad estética en halls de hoteles y que ha tenido su mayor exposición gracias a que Philippe Starck la ha usado en algunos de sus proyectos.

2010



Modelo Escosesa

La alianza entre Baldosas Córdova y The Andes House, estudio de diseño chileno, han dado como resultado la propuesta de una colección inspirada en los textiles. La sencillez de su propuesta responde a una estética contemporánea que acompañada de la sutileza cromática permite lograr sensación de transparencia.

Las descripciones de las baldosas han sido tomadas del guión de la exposición *Baldosas Córdova, Artesanos del Tiempo*, MAD, Santiago de Chile, Diciembre 2014- Marzo 2015.

Bibliografía

Libros y Artículos

Alvarado, Manuel. *Josefina Guilisasti. Objetos Light*. Santiago: Salviat, 2014.

Batterham, David. *The World of Ornament*. Köln: Taschen, 2012.

CCPLM. Guión Exposición “Arte Islámico. Colección de Arte del Museo del Condado de los Ángeles”. Santiago: [Inédito], 2015.

Eco, Humberto. *La historia de la belleza*. Barcelona: DEBOLS!LLO, 2010.

Fleming, John, Balseiro, María, y Honour, Hugh. *Diccionario de las Artes Decorativas*. Madrid: Alianza, 1987.

Jenkins, Marilyn. “Islamic pottery. A brief history”. *The Metropolitan Museum of Art 40.4* (Primavera 1983): 2 - 52.

Meyer, F. *Manual de ornamentación*. Barcelona: Gili, 1994.

Miller, Judith y Martín Miller. *Miller's: Cómo Reconocer Las Antigüedades*. Barcelona: Ediciones Ceac, 1991.

Miller, Judith y Mark Hill. *Collectables. Price Guide 2006*. Londres: DK, 2005.

Miller, Judith. *Enciclopedia De Antigüedades*. España: Electa, 1999.

. *Antiques and Collectables Fact Book*. All you need to know-in your pocket. U.K.: Octopus Publishing Group, 2008.

. *Antiques Handbook & Price Guide 2012-2013*. U.K.: Octopus Publishing Group, 2011.

Murúa, Macarena. Guión “Exposición Baldosas Córdoba, Artesanos del Tiempo”. Museo de Artes Decorativas. Santiago: [Inédito], 2014.

Sitios WEB

Tesouro de Arte & Arquitectura <www.aatespanol.cl>

Imágenes

Manuel Alvarado

Metropolitan Museum of Art (MET), N.Y.

Museo Histórico Nacional (MHN), Santiago.

Paulina Reyes

Scala, Florencia/Art Resource, N.Y.

Schots Home Emporium

Walter B. Denny.

Investigación

Manuel Alvarado Cornejo

Licenciado en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile

Colaborador Museo de Artes Decorativas

Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos

Ángel Cabeza Monteiro

Director

Alan Trampe Torrejón

Subdirector Nacional de Museos

Museo de Artes Decorativas

Macarena Murúa Rawlins

Directora

Patricia Roldán Rojas

Encargada de Colecciones

Paulina Reyes Castro

Encargada de Educación

María Francisca De La Riva Dutzan

Encargada de Conservación

Cecilia Menay Silva

Secretaria

Hugo Castillo Palacios

Recepción